

# RIVAS ATLANTIS FS

## IDIOSINCRASIA Y OBJETIVOS

### 1.- Educación integral.

Cuando aceptamos el reto de dirigir a un grupo de jóvenes, asumimos una enorme responsabilidad. Nos convertimos en protagonistas del proceso de formación como personas, ciudadanos/as y futbolistas de unos niñ@s que son el futuro de nuestra sociedad.

Así, mientras trabajamos con ellos/as debemos tener muy presente que solo muy pocos conseguirán dedicarse profesionalmente a este deporte. Por lo tanto, si entendemos la educación deportiva con la única finalidad de alcanzar la élite estaríamos condenados, en gran parte, al fracaso.

Al tomar conciencia de todo esto, nuestro proyecto deportivo no sólo se puede centrar en el ámbito motor, en lo meramente futbolístico, sino que tiene que ir más allá, desarrollando la totalidad de los aspectos que construirán la personalidad de nuestros jugador@s.

En cada uno de nuestros entrenamientos, en cada uno de nuestros partidos y a lo largo de cada una de las temporadas, debemos prestar atención y potenciar el desarrollo de estos ámbitos:

**a) Motor:** lógicamente el desarrollo motor de nuestros jugador@s es el más fácil de apreciar. Desde que comienzan en edad “predeporte” hasta que finalizan su formación en nuestro club en edad cadete y/o juvenil, los niñ@s no paran de crecer motrizmente. La búsqueda de la coordinación dinámica general en edades tempranas irá dando paso al desarrollo de cada una de las capacidades físicas básicas y de un técnica individual que poco a poco se ha ido adquiriendo y afianzando.

Nos encontraremos con jóvenes que a través del fútbol consiguen una motricidad y condición física acorde a la etapa del crecimiento en el que se encuentran y con la que podrán desenvolverse e interactuar en las diferentes situaciones que la vida les va presentando.

Si bien todo lo relacionado con la motricidad es protagonista de este proyecto, carece de sentido si no se trabaja globalmente con el resto de ámbitos.

**b) Cognitivo:** en la vida diaria se nos presenta constantemente la necesidad de tomar decisiones. Los niñ@s que forman parte de nuestro proyecto tienen que aprender a tomar decisiones que irán moldeando su propio futuro personal y profesional.

En los primeros años de nuestras vidas el grado de autonomía de decisión es nulo, pero éste va gradualmente ampliándose conforme se van cumpliendo etapas en la construcción de la persona. Tener la capacidad de percibir lo que ocurre a nuestro alrededor, analizar la información, decidir qué hacer y cómo hacerlo, son aspectos que nos caracterizan como adultos y que debemos desarrollar y potenciar desde pequeños.

Por lo tanto, no podemos entender el fútbol como una actividad física sin implicación cognitiva. No podemos entender la enseñanza de nuestro deporte como la sucesión de una serie de actividades cerradas, totalmente guiadas, en las que el niñ@ sólo desarrolle su motricidad. El poseer una técnica exquisita a través de la repetición del mismo gesto cientos de veces, no garantiza tener buenos resultados si no se sabe cómo y cuándo aplicarla en situaciones reales del juego.

El niñ@ debe ser el protagonista de su aprendizaje, lo tenemos que colocar en situaciones en las que se vea en la necesidad de tomar decisiones, en las que deba percibir lo que pasa, analizar, y rápidamente tomar una decisión y ejecutarla. Estamos hablando del desarrollo de mecanismos de percepción, análisis, decisión y ejecución, importantísimos para el éxito en cada jugada que se

plantea en un partido o entrenamiento y fundamentales para la formación como persona.

En el deporte como en la vida, los problemas aparecen y necesitamos solucionarlos. Para esto, es imprescindible dotar a los niñ@s de los mecanismos necesarios para poder resolver problemas y desarrollarlos a través del entrenamiento. Todo esto tiene como objetivo alejar a nuestros jugadores de lo mecánico e iniciarlos en la búsqueda de la imaginación y de la creatividad.

Se trabajará de lo analítico a lo global, adoptando en cada categoría las actividades encaminadas a que el niñ@ sea capaz de resolver todo tipo de situaciones. En las primeras categorías el trabajo se centrará en actividades dónde la complejidad resida en la percepción y la ejecución, para poco a poco ir introduciendo actividades que se centren en el análisis y la toma de decisión.

En relación al ámbito cognitivo también nos encontramos con la formación académica de nuestros niñ@s. En este proyecto no tendrán cabida aquellos jugadores que abandonen sus obligaciones en el colegio o instituto. Buscamos niñ@s que entiendan el fútbol sala como un complemento ideal para su vida escolar, y en ningún caso al contrario.

El desarrollo de la responsabilidad en este sentido, también se convierte en un pilar fundamental para la construcción de la personalidad de nuestros jugador@s. Por lo tanto, las familias encontrarán en los monitores y entrenadores de sus hij@s importantes colaboradores en la difícil tarea de motivarl@s para el estudio.

**c) Afectivo:** hablamos de sentimientos y de todo aquello que no vemos y que puede ser la clave para entender todo lo que le pasa a un niñ@. Sin lugar a dudas la estabilidad emocional es fundamental para el desarrollo de la personalidad.

No todos los jugadores que forman parte de nuestro club viven en un ambiente feliz. Cada vez es más frecuente encontrarnos con

jóvenes que sufren las consecuencias de problemas de diversos tipos en el entorno familiar, y el fútbol sala se convierte en una vía de escape ante ellos.

Evidentemente no podemos asumir la responsabilidad de solucionar todo esto, pero si que debemos hacer frente a una responsabilidad: no romper la felicidad de los niñ@s. El desarrollo de un jugador o persona tiene más posibilidades de éxito si se hace desde la felicidad.

A diario nos encontramos con situaciones en las que el niñ@ se equivoca. Tenemos que aprender a concebir el error como algo natural y como parte del aprendizaje. Alejar al niñ@ de la frustración por no conseguir sus objetivos rápidamente, nos permitirá seguir contando con jugador@s que, de otra manera, comenzarían a pensar en abandonar este deporte.

Al igual que en la vida aprendemos a disfrutar de los pequeños detalles, debemos enseñar al niñ@ a que lo haga en el deporte. Disfrutar de cada pase bien dado, de cada ocasión de gol, de cada robo de balón, de cada aplauso, ayudará al niñ@ a seguir adelante independientemente de otras circunstancias adversas que le rodeen. Con esto nos preparamos para la vida real, para la vida del día a día, llena de sinsabores, donde debemos buscar en los pequeños detalles nuestra felicidad.

No podemos pasar por alto que los monitores y los entrenadores se convierten es espejos para los niñ@s. Es muy importante hacer un uso positivo de esto, dejando atrás problemas personales, estrés laboral,... ya que si buscamos chavales felices que disfrutan con su deporte favorito, se deben encontrar ante monitores y entrenadores felices que disfrutan enseñando.

Y por encima de todo, estamos obligados a enseñar a los niñ@s a valorarse a sí mismos, a que se acepten, a que aprecien sus cualidades... evitando la construcción de complejos que tarde o temprano formarían parte de su personalidad.

Como ha quedado claro estamos ante un ámbito muy delicado por su transcendencia en la formación de la personalidad y por la dificultad en algunos casos para detectar los problemas. Por ello debemos crear un ambiente de felicidad, alejado de frustraciones, donde los niños van a conseguir desarrollarse de una forma mucho más positiva. Si hacemos que los niños/s crezcan y aprendan felices tenemos muchas más posibilidades de encontrarnos en un futuro una sociedad feliz.

**d) Social:** pocas vías hay mejores para la adquisición de valores y la construcción de buenos ciudadan@s que el deporte. Si entendemos el pertenecer a un equipo de la misma manera que una persona pertenece a la sociedad, el deporte colectivo se convierte en un eje fundamental para formar a buenas personas.

El equipo está por encima de cada uno de sus jugadores. Con esta idea conseguimos alejar a nuestros niñ@s del egoísmo y el egocentrismo, entendiendo que su papel consiste en ayudar a sus compañeros para alcanzar un objetivo común. La cooperación, tan necesaria en la vida actual, es la base para el éxito del equipo.

De igual manera, al formar parte del mismo equipo, cada uno/a debe respetar al resto, sea cual sea su raza, religión, sexo, capacidad física, técnica,... así como compartir, ser solidario con los compañeros, valores indispensables para construir una sociedad mejor. Del mismo modo, con los compañeros de los equipos contrarios.

El día a día, las relaciones personales, irán generando un ambiente de confianza. Esto permitirá una mejor comunicación entre los niñ@s que forman parte del equipo, que poco a poco pasarán de ser compañer@s de equipo a ser amig@s. Con esto nuestros jugador@s desarrollan valores que les permitirán adaptarse a futuros grupos en sus estudios, trabajos, adquiriendo una serie de herramientas que les harán personas activas dentro de la sociedad.

Con la adquisición de todos estos valores, los niñ@s llegarán con una actitud más positiva al entrenamiento, al partido, pues no sólo

les moverá el fútbol si no también el estar con sus amigos. El sentimiento de pertenencia y compromiso con el equipo se habrá potenciado enormemente, haciendo del equipo un grupo humano más allá del deporte.

Después de analizar los diferentes aspectos a considerar en la educación integral de nuestros niñ@s, solo queda concluir afirmando que el tratamiento de los jugadores como personas y el empeño de desarrollar todos los ámbitos de su personalidad, nos garantiza la formación de buenas personas, de ciudadan@s de primera, más allá de si se convierten o no en jugadores profesionales. Por lo tanto, el fracaso es imposible.

## 2.- Objetivos

### **2.1 Objetivos Generales**

- Fomentar la práctica deportiva entre los/as jóvenes.
- Contribuir en la formación como personas de nuestros/as jugadores/as, completando, desde los valores presentes en el fútbol, la educación que reciben en su familia y colegio o instituto.
- Desarrollar los diferentes ámbitos (motor, cognitivo, afectivo y social) de la personalidad a través de una educación integral.
- Crecer de manera sana a través de la experimentación de actividades que permitan la mejora y progresión en su desarrollo físico de acuerdo a la edad en la que se encuentran.
- Conocer, experimentar y desarrollar gestos técnicos con los que poder resolver situaciones reales del juego.
- Conocer, asimilar y aplicar conceptos tácticos y estratégicos para que el jugador sepa desenvolverse en el campo y ser útil para el equipo.
- Establecer una metodología común para el entrenamiento, así como para los partidos, adaptándola a las diferentes categorías.
- Usar estrategias globales, con situaciones reales del fútbol, siendo el protagonista el balón, buscando la mayor participación posible de cada niño/a a lo largo de las diferentes sesiones.
- Diferenciar formación de competición, distinguiendo claramente aquellos jugadores que compiten para completar su formación, de aquellos niños/as que se están formando para poder competir.
- Definir mecanismos de autoevaluación para la mejora y crecimiento deportivo del club.

- Adquirir hábitos de higiene.

## **2.2      *Objetivos por categorías.***

### **Pre-Benjamín (ESCUELAS):**

- a) Mejorar las habilidades perceptivo- motrices y coordinativas a través del juego, potenciando la agilidad.
- b) Desarrollar la lateralidad, realizando las tareas con ambas partes del cuerpo en la búsqueda del lado dominante.
- c) Introducir el balón en la mayoría de sus actividades para desarrollar recursos en la búsqueda de su dominio.
- d) Trabajar de manera global los diferentes gestos técnicos necesarios para resolver situaciones del juego.
- e) Desarrollar la capacidad de orientación en el espacio como medio para situarse correctamente en el terreno de juego, evitando apelotonamientos.
- f) Diferenciar situaciones de ataque y defensa, experimentando situaciones reales del juego y resolviendo problemas.
- g) Conocer formas de resolver jugadas a balón parado, iniciando las acciones de estrategia.
- h) Conocer las líneas del terreno de juego así como las reglas más importantes.
- i) Adquirir hábitos de higiene.

### **Benjamín (Municipal y Federado)**

- a) Afianzar la coordinación dinámica general y la lateralidad.
- b) Desarrollar la velocidad de reacción, así como iniciar el desarrollo de la resistencia aeróbica.



- c) Mejorar los recursos técnicos a través de actividades globales aproximándolas a situaciones reales del juego.
- d) Mejorar la situación en el terreno de juego, siendo capaces de adaptar sus posiciones según estén atacando o defendiendo.
- e) Desarrollar estrategias que les permitan resolver situaciones reales tanto de superioridad como de inferioridad en ataque y defensa.
- f) Iniciar movimientos sin balón para ser útil al equipo y ayudar al compañero que lo posee.
- g) Adquirir conceptos tácticos básicos y ser capaces de aplicarlos en entrenamientos y partidos.
- h) Conocer y aplicar jugadas sencillas de estrategia para situaciones a balón parado.
- i) Conocer el reglamento y el terreno de juego.
- j) Adquirir hábitos de higiene.

### **Alevín**

- a) Desarrollar la velocidad de reacción y desplazamiento, introduciendo tareas sencillas de fuerza para mejorar la potencia.
- b) Ampliar la resistencia aeróbica y comenzar acciones de flexibilidad antes, durante y después del ejercicio.
- c) Potenciar la técnica individual, haciendo especial hincapié en la mejora del lado no dominante.
- d) Dominar la posición y movimientos en el terreno de juego, con y sin balón, en ataque y defensa, aplicando los conceptos tácticos que se trabajan.
- e) Iniciar el trabajo de situaciones de transición defensa-ataque y ataque-defensa.

f) Desarrollar la capacidad de resolver problemas en situaciones de superioridad e inferioridad.

g) Usar la estrategia para encontrar soluciones en jugadas a balón parado.

h) Adquirir hábitos de higiene después del entrenamiento y partidos.

### **Infantil**

a) Mejorar la condición física a través del desarrollo de la velocidad de reacción, resistencia aeróbica y fuerza, estando siempre presentes tareas de flexibilidad, muy importantes en estas edades.

b) Mejorar la técnica individual a través de situaciones reales del juego adquiriendo recursos para resolver los problemas que se plantean.

c) Desarrollar los mecanismos de percepción, análisis, decisión y ejecución para reducir el tiempo que necesita el jugador para responder en determinadas situaciones.

d) Usar juegos en espacios reducidos como estrategia para mejorar la técnica individual y la capacidad de decisión.

e) Aumentar los conceptos tácticos y aplicarlos con naturalidad y en coordinación con el resto del equipo.

f) Seguir mejorando la resolución de situaciones de superioridad evitando pérdidas de balón innecesarias.

g) Seguir mejorando en acciones defensivas de inferioridad a través de un trabajo colectivo.

h) Mejorar en el juego de transiciones.

i) Ampliar la capacidad de aplicar acciones de estrategia en el partido obteniendo resultados positivos de las mismas.

j) Adquirir hábitos de higiene.

### **Cadete**

- a) Realizar un trabajo físico desarrollando todas las cualidades trabajadas en la etapa infantil.
- b) Iniciar el desarrollo de la resistencia anaeróbica, así como de los diferentes tipos de fuerza, estando siempre presente el trabajo de flexibilidad.
- c) Usar juegos adaptados para seguir mejorando la técnica individual.
- d) Seguir potenciando el desarrollo de los mecanismos de percepción, análisis, decisión y ejecución, reduciendo el tiempo de respuesta para obtener una mayor velocidad en el juego.
- e) Realizar tareas de trabajo táctico complejo, adaptando todos los conceptos que hemos aprendido a nuestra idea de juego.
- f) Buscar soluciones a las transiciones que continuamente se plantean en cada partido.
- g) Dominar el uso de la estrategia como mecanismo para obtener resultados positivos para el equipo.
- h) Adquirir hábitos de higiene.



[WWW.RIVASATLANTIS.COM](http://WWW.RIVASATLANTIS.COM)